Si tu lágrima cayera

Si tu lágrima cayera
en mi hombro desnudo de esperanza,
en su deslizar tuviera
el sentir de mi añoranza.

Si tu corazón es triste,
pues no tiene rumbo ni puerto,
deja que las olas mezan
la añoranza de un: -te quiero-.

Esas olas que, sin rumbo,
te movieron por el mundo,
han de llevarte algún día
a arribar al puerto justo.

Deja, en fin, que tu destino
te meza entre sus vientos.
Deja, que el destino es sabio,
y encuentra siempre buen puerto.